

Bolletí de la Societat Arqueològica Luliana

PALMA.—OCTUBRE DE 1912

SUMARI

I. Santo Tomás de Aquino y el Descenso del entendimiento (continuación, por el M. I. Sr. D. Salvador Rové, Magistral de Urgel).

II. D. Joseph Maria Quadrado com apologista de la Fe Católica (continuación, per D. Antoni M.^e Alcover, Canonge).

III. Cartulario del primer Obispo de Mallorca, (continuación), por D. Mateo Rotger y D. José Miralles, Canònigos.

IV. Cartas de un barbero sangrador, por D. José Miralles y Sbert, Canònigo-Archivero.

V. Publicacions rebudes.

SANTO TOMÁS DE AQUINO Y EL DESCENSO DEL ENTENDIMIENTO

SEGUNDA PARTE

(CONTINUACIÓN)

§. 5.

62.—Para nadie es un secreto, que el Doctor Arcangélico ha sido acusado de haber inventado, en su Arte ó Descenso intelectual, una lógica propia, originalísima, y, por tanto, arbitraria, caprichosa y que no responde á la realidad.

Así hablaron los Padres Mariana y Feijóo, y Descartes y Gassendi, y Bacon de Verulam, y Pico de la Mirándola, y Fernando de Córdoba, y cuantos se han contentado con repetir las palabras de estos señores.

63.—No hay tal.

Dichos señores no supieron ver, en las obras del Maestro, que el Arte ó Descenso luliano es la sistematización de los argumentos llamados de congruencia.

Any XXVIII.—Tom XIV.—Núm. 391.

64.—En consecuencia, nuestro Doctor y Maestro no inventó lógica alguna, sino que declaró tan solo y precisó lo que ya latía en el fondo de la potencia lógica de nuestro sér.

He aquí porque enseñamos que el Descenso luliano es connatural a la humanidad; y por ello creemos que, una vez haya sido convenientemente explicado y conocido, las escuelas filosóficas lo aceptarán como fiel expresión de su propia conciencia.

§. 6.

65.—Hay grandes analogías entre la manera como adquirimos el conocimiento religioso y la manera como adquirimos el conocimiento de las verdades á que se extiende el argumento mal llamado de congruencia, ó sea, el Descenso del entendimiento.

66.—Así, parafraseando unos textos del P. Allo (*Revue des sciences philosophiques et théologiques*, Enero, 1907) y del P. Arintero (*Desenvolvimiento y vitalidad de la Iglesia*), podemos decir nosotros, á su vez:

La Lógica de donde nacen los argumentos llamados de congruencia, ó sea, el Descenso luliano del entendimiento, consiste en un discurso sencillo y como instintivo, fundado en experiencias íntimas, en necesidades vagas y profundas, en las revelaciones que nos hace la vida del corazón.

El secreto trabajo de todas esas fuerzas, elabora y hace que pasen á la clara conciencia afirmaciones y certezas á que no llega la Lógica del Ascenso ó del llamado argumento apodéctico.

Esas afirmaciones, que pueden orientar toda nuestra ciencia, tienen raíces más hondas que las tomadas de la observación exterior. Germi-

nan en lo subconsciente, y la conciencia no recoge sino los frutos. Se presentan ante todo como afirmaciones: luego podrán venir las teorías á apoyarlas, pero no á formarlas, porque las presuponen.

Lo que nos incumbe á todos es sistematizar lo que aprendemos en el *hecho* del argumento llamado de congruencia, ó Descenso del entendimiento.

Mediante esa sistematización, pasará á ser pensamiento *discursivo* lo que antes era sólo pensamiento *intuitivo*.

Sí, no hay que dudarlo; las verdades del orden universal y necesario (que tienen todas las ciencias y que son las únicas á que se extiende el argumento llamado de congruencia ó Descenso intelectual, no las del orden particular y contingente) no se adquieren *propriamente* por la Lógica del Ascenso ó por el argumento que ahora decimos apodáctico, sino que tienen el medio *propio y adecuado* de ser adquiridas en el Descenso, ó sea, en el argumento llamado de congruencia.—(Libro II—Evolución Doctrinal, pág. 142.—Salamanca, 1911).

67.—Importa no desconocer ninguna de las *realidades* lógicas que yacen en el fondo de nuestra mente: ahora bien, ó mucho nos engañamos, ó la existencia del argumento llamado de congruencia nos descubre una realidad lógica natural distinta de la que nos descubre el argumento llamado apodáctico.

§. 7.

68.—Parece ser que la Lógica racionante del Liceo no es completa.

Expliquémonos.

69.—La lógica racionante ha de estar sometida á la lógica vital y servirla; y la lógica racionante de Aristóteles y Santo Tomás, es decir, la del Ascenso intelectual ó del argumento dicho apodáctico, no presta todos los servicios que debe á la lógica vital, ya que fluyen de ésta, y del modo más constante, natural y espontáneo, los consiguientes llamados de congruencia, de cuya teoría y sistematización nada nos dice, que sepamos, la Lógica racionante del Estagirita y sus discípulos.

70.—¿Cómo se conoce la potencia?—Por el acto.

Pero de la vitalidad lógica que yace en el fondo de nuestra mente resultan dos actos harto distintos: el argumento que decimos apodáctico, y el llamado de congruencia.

71.—¿Diremos que hay en nosotros dos potencias lógicas?

—No hay necesidad de ello, como podríamos demostrar cumplidamente.

72.—Mas, si importa afirmar, que la mente humana tiene *dos* modalidades lógicas.

73.—¿Explica y sistematiza Aristóteles esas dos modalidades lógicas?

—Es evidente que no.

Ocúpase solamente en una de ellas: la que produce el argumento que decimos apodáctico; conviene á saber, se emplea tan sólo en la *donnée* ó tendencia ascendiva.

74.—Pero ¿quién va á negar que ambas modalidades, y los dos frutos por ellas producidos (el argumento apodáctico y el llamado de congruencia), desciendan de un mismo tronco?

75.—Siendo así, ambas modalidades son innatas á la potencia lógica de que nuestra mente está dotada; ambos frutos son legítimos y naturales de nuestra mente; el argumento apodáctico y el llamado de congruencia son igualmente connaturales al hombre; el Ascenso y el Descenso son homogéneos, en un mismo grado, á la lumbré de la humana razón.

76.—¿Qué falta, pues, al presente?

—Sistematizar el argumento llamado de congruencia; hacer ver que descende de premisas innegables; en fin, lo que hizo el Beato Lulio, ó sea, demostrar como un Axioma del Descenso descendiendo con todo rigor del Juicio correspondiente, y como éste, á su vez, descendiendo de sus correspondientes Conceptos, y que esos Conceptos son ideas adquiridas mediante el sentido externo, además de su carácter casi innato, según explicamos más arriba.

77.—¿Qué cosa es la Lógica de Aristóteles?

—Es la expresión *analógica* de la lógica connatural á los hombres.

Siendo de advertir que toda redacción (ó manifestación *in scriptis*) de las leyes lógicas por las que se rige nuestra mente, no puede ser sino una expresión puramente *analógica* de las leyes lógico-vitales de la mente humana.

78.—Ahora bien; no pudiendo ser más que una simple expresión analógica, clara cosa es que

a) son posibles otras expresiones analógicas para la manifestación de lo mismo;

b) y que es posible, además, que la ley lógico-vital por la que se rige nuestra mente, tenga, no uno solo, sino varios aspectos, ó cuando menos dos.

79.—¿Y no es verdad, que la existencia del argumentó apodéctico y la del llamado de congruencia, nos dicen en alta voz, que tiene, no un sólo, sino dos aspectos, la ley lógico-vital que rige los pasos de la mente humana?

80.—Inferimos nosotros de aquí, que la Lógica aristotélica, al no comprender la sistematización de los argumentos llamados de congruencia, dícenos con harta claridad que el Liceo no comprendió ni abrazó *todos* los aspectos de la ley lógico-vital de la humanidad.

§. 8.

81.—Cuanto dicen los Apologistas de la Iglesia acerca de la homogeneidad de la enseñanza católica, podemos muy bien aplicarlo nosotros á las razones llamadas de congruencia. (Ventura de Ráulica: *La razón filosófica y la razón católica*; pág. 308.—Madrid, 1852).

Así diremos, que la definición de la verdad dada por Santo Tomás de Aquino, conviene de una manera muy especial á las verdades contenidas en las razones llamadas de congruencia, ó sea, á los Juicios y Axiomas del Descenso luliano.

82.—¿Qué es la verdad, en sentir del Aquinatense?—«La ecuación entre el entendimiento y la cosa.» (Signoriello: «*Lexicon Peripateticum*»; pág. 382.—Neapoli, 1881).

83.—Pues bien; las verdades ó razones llamadas de congruencia «son las que establecen una perfecta *ecuación* entre el espíritu humano y ellas.»

84.—En efecto; es evidente que las razones llamadas de congruencia agradan al hombre, le satisfacen; el hombre las acepta con grandísima naturalidad; ponen al hombre en armonía con la ciencia, y obtienen sin violencia todas las simpatías y todas las afecciones de la humanidad.

85.—¿Qué decir ante ese hecho innegable?—Pues, muy sencillo,

a) que hay aquí una verdadera ecuación entre el entendimiento y la cosa;

b) y, por consiguiente, que las razones llamadas de congruencia son verdades realmente tales.

86.—Dicen los Apologistas: La Religión católica es homogénea á la razón; luego es verdadera. ¿Por qué no afirmar otro tanto de las azones llamadas de congruencia?

87.—Buscad á un hombre de inteligencia clara y algún tanto cultivada; pero que desconozca en absoluto todos los sistemas filosóficos. A ese tal dadle á leer una obra donde todas las verdades científicas estén allí demostradas mediante razones de congruencia: un libro, en fin, que contenga un sistema filosófico basado todo él en razones de congruencia. . . . ¿Qué observaréis?

—Que aquel hombre se declarará partidario entusiasta del Sistema filosófico en cuestión y del modo de argumentar contenido en aquella obra.

88.—Inferimos nosotros de aquí tres consecuencias:

a) que las razones llamadas hasta aquí de congruencia son homogéneas á la humana razón;

b) que son verdaderas;

c) y que pueden ser llamadas razones *apodécticas* ó verdaderamente demostrativas, potencialmente, aunque no en los momentos actuales.

89.—Véase, en la obra y lugar citados, lo que el P. Ráulica dice de una sordo-muda, y del modo cómo ésta conoció la verdad de la Religión católica, y la abrazó, y se penetró de ella, y la amó.

90.—Quiénes no sepan ó no hayan penetrado lo que es el Descenso luliano del entendimiento, puede que nos digan: nosotros desconocemos el último por qué, la naturaleza íntima, la esencia lógica, como si dijéramos, de las razones de congruencia y, por ende, del Descenso intelectual del Beato Raimundo Lulio; por lo tanto, hemos de rechazarlas: no podemos atribuir un valor demostrativo á dichas razones; no podemos considerarlas como verdades realmente tales.

91.—Ese mal tiene un fácil remedio: con enterarse uno de la teoría y práctica del Descenso luliano, serán conocidos el último por qué, la naturaleza íntima y la esencia lógica de las razones llamadas de congruencia.

92.—Pero, aun á los que no hayan tomado ese remedio, podemos decirles con toda razón: ¿qué importa el no conocer el último por qué de las razones llamadas de congruencia? Lo indudable es que ellas son homogéneas á la razón humana, y que nada hay más connatural al hombre, que dichas razones ó argumentos.

Desconocidas en su naturaleza, sí; pero nada más homogéneo á nuestra mente que ellas. Y ¿diremos que son razones falsas? Jamás.

93.—Nada más inexplicable que la luz; sin embargo, nada más homogéneo á nuestros ojos que ella.

¿A quién se le ha ocurrido decir que, siéndonos desconocida la naturaleza de la luz, no podemos afirmar que ella sirva admirablemente para la visión de las cosas materiales?

94.—¿Cómo argumentamos? De la siguiente manera: la luz es homogénea y natural al órgano de la vista; luego le sirve admirablemente para la visión material: es su instrumento natural, naturalísimo.

Una cosa parecida hemos de establecer tocante á las razones llamadas de congruencia. «¿Son homogéneas al humano entendimiento? ¿Sí? De consiguiente, constituyen un medio de visión intelectual, *naturalísimo*, verdadero.»

95.—Lo que es la luz con respecto al órgano de la vista, según parecer unánime de los naturalistas; lo que las verdades divinas son con respecto al espíritu humano, según todos los Apologistas, antiguos y modernos; eso es precisamente una razón llamada de congruencia con respecto á la mente del hombre.

Ved si no; el filósofo (por ejemplo, Santo Tomás) busca la razón de congruencia, «se detiene en ella, reposa en ella, y se complace en ella como en la cosa más sencilla y más natural para él.» Que es lo que hace el ojo con respecto á la luz y el espíritu humano con respecto á las verdades divinas, según Orígenes, en su obra *De Principiis*, lib. II, 11, citado por Ráulica.

ARTÍCULO 4.º

El Descenso luliano del entendimiento tiene un valor real y verdaderamente demostrativo, y, por consiguiente, científico.

§. 1.

96.—El Descenso luliano no es más, como queda dicho, que la sistematización de los argumentos llamados de congruencia; y estos argumentos se basan indudablemente en un instinto natural é irresistible.

Ahora bien; ¿hay por ventura nada más vital, que el instinto natural é irresistible?

Y la otra vida, la que verdaderamente merece el nombre de vida, nunca yerra: la deducción espontánea no puede ser falsa.

97.—«El desarrollo vital siempre es lógico (ha escrito el P. Arintero), pues la vida nunca yerra en sus deducciones y manifestaciones es-

pontáneas, mientras el tenido por lógico, si no es á la vez vital, resultará á lo mejor ilusorio, ó del todo estéril.

Esto, aunque parezca una paradoja, es una verdad importantísima.» (*Evolución doctrinal*, pág. 140).

98.—Así, el pensador que sólo admite el Ascenso aristotélico, es decir, el lógico con la sola razón racionante, se engañará siempre, si, en el fondo de su argumentación, por bien hilvanada y brillante que parezca, no hay algo vital.

Lo vital, que debe estar incluído en toda argumentación algo laboriosa, es lo que privará que alguna ó algunas de las proposiciones integrantes de la argumentación se desvíe de su verdadero sentido.

He aquí por qué decimos que hay que ver un valor demostrativo y, por ende, científico, en las razones llamadas de congruencia, ó, lo que es lo mismo, en el Descenso luliano del entendimiento.

§. 2.

99.—La lógica racionante ó refleja no acierta á ver la fuerza ni el valor de los principios reguladores de la lógica vital, ó sea, de la inteligencia práctica, porque sólo percibe analógicamente un aspecto (y quizás todavía incompleto) de la realidad lógica que yace en los repliegues de nuestro sér mental.

La lógica de la inteligencia práctica, ésa sí, ésa siempre va calcada en la misma realidad lógico-vital que se esconde en el fondo de nuestra alma.

100.—Y de las entrañas de la lógica de la inteligencia práctica nace el argumento llamado de congruencia, sistematizado por Lulio en su Descenso intelectual.

101.—Inferimos nosotros de aquí, que el argumento congruente, ó Descenso luliano, no es un argumento arbitrario, como dicen los partidarios exclusivos de la lógica refleja; sino que, muy al revés, es producto de una lógica infalible, puesto que viene de un proceso vital, y «en los procesos vitales no cabe la menor inconexión, discontinuidad ni falacia.» (Arintero; obra cit., pág. 156).

A medida que vaya siendo conocida la sistematización de dichos argumentos, habrá menos irreflexión (claro está) en la producción de los mismos.

§. 3.

102.—Balmes, en su *Criterio*, cap. VI, §. III, nos ofrece dos reglas sobre la coexistencia y la sucesión.

Esas reglas no son razones de las que ahora llamamos apodícticas, pues entonces no habría que disertar tanto acerca de ellas, sino razones de las llamadas de congruencia.

103.—¿Otorga Balmes un valor demostrativo y científico á dichas reglas ó razones de congruencia?

Lo que dice el Filósofo de Vich del valor de sus reglas sobre la coexistencia y la sucesión, eso mismo decimos nosotros del valor de los Juicios y Axiomas del Descenso luliano, ó sea, de todas las razones llamadas de congruencia en general.

104.—Helo aquí: «Tal vez será difícil demostrar filosóficamente la verdad de estas aserciones; sin embargo, los que la pongan en duda, seguramente no habrán observado que, sin formarlas, las toma por norma el buen sentido de la humanidad, que en muchos casos se acomoda á ellas la ciencia, y que en las más de las investigaciones no tiene el entendimiento otro guía.»

105.—Efectivamente; el uso constante que, en las ciencias racionales y hasta en el lenguaje vulgar, hacemos de las razones llamadas de congruencia, nos autoriza para afirmar que, sin formarlos, el buen sentido de la humanidad toma por norma los Juicios y Axiomas del Descenso luliano, pues unos y otros no son más que razones de las llamadas congruentes.

En muchos casos, dice Balmes, la ciencia se acomoda á las razones llamadas de congruencia; y si el Filósofo catalán hubiese conocido la sistematización que de las razones llamadas de congruencia nos proporciona el Beato Lulio en su Descenso, habría dicho que la ciencia se acomoda *siempre* á dichas razones; con una sola condición, sin embargo, y es la de que las consabidas razones estén bien formuladas; lo que se obtiene con el conocimiento de aquella sistematización.

106.—Nosotros añadimos ahora á lo dicho por Balmes, que hasta el dogma se acomoda á veces á las razones llamadas de congruencia. Pruebas. La existencia de los Ángeles demuéstrase por la razón llamada de congruencia que emplea Santo Tomás, que no es sino el Axioma del Descenso luliano denominado de *Mayoridad* y *Minoridad* (transcrito por nosotros más arriba).

La Inmaculada Concepción de María se demuestra por el argumento llamado de congruencia que empleara Escoto, y que no es sino el *Juicio* del Descenso luliano que nuestro Beato forma con los Conceptos de Grandeza, Poder, Virtud y Fin (*In III librum Sent.*; cuestión 96, pág. 84, vol. IV, ed. mogunt.).

107.—Y ahora preguntamos: si algunas veces el dogma se ha acomodado á las razones llamadas de congruencia, ó sea, al Descenso luliano del entendimiento, ¿por qué no siempre? Parece ser que hay la misma razón para que suceda una vez, que para que suceda siempre.

Según nuestro humilde sentir, el Descenso luliano sirve admirablemente para la elucidación de todos los Misterios cristianos.

108.—Sí, tiene razón Balmes: en las más de las investigaciones, no tiene el entendimiento otro guía que las razones llamadas de congruencia: no puede emplear argumentos de los que ahora decimos apodícticos. Lo cual equivale á decir: en muchos casos no tiene aplicación el Ascenso del entendimiento; sólo podemos aplicar el Descenso.

Eso demuestra la insuficiencia del Ascenso aristotélico, y que hay otra Teología, otra Lógica y otra Criteriología distintas de la del Estagirita, conviene á saber, las correspondientes al Descenso.

109.—¿Y vamos á negar todo valor demostrativo y científico á las razones llamadas de congruencia (al Descenso luliano), cuando es una verdad innegable, que, «en las más de las investigaciones, no tiene el entendimiento otro guía» que dichas razones, como escribe Balmes?

110.—«Sin dar por segura esta regla (*la de congruencia*), el común de los hombres no podría obrar; y los mismos filósofos se encontrarían más embarazados de lo que tal vez se figuran. Darían pocos pasos más que el vulgo.» (Págs. 36 y 37.—Barcelona, 1898).

No puede afirmarse y demostrarse con más nervio lógico el valor demostrativo y científico de la razón llamada de congruencia, ó del Descenso, de lo que Balmes lo hace.

§. 4.

111.—El argumento llamado apodíctico, desarróllase en virtud de una dialéctica pura y abstracta: es una visión intelectual.

El argumento llamado de congruencia desarróllase en virtud de una lógica práctica,

concreta, viviente: es una visión *sentida* y *vivida*.

112.—Los argumentos llamados de congruencia (ó sea, el Descenso luliano del entendimiento), son razones del corazón humano, las cuales, no habiendo sido todavía sistematizadas (nos dirigimos á los que no conocen á Lulio), muéstrannos ya, sin embargo, no pocas veces, las sinrazones de la pura dialéctica, del hombre *ergotista*, del partidario exclusivo del Ascenso del entendimiento.

113.—Una vez hayan sido sistematizadas á gusto de todos aquellas razones de congruencia, veremos, con luz meridiana, que tienen el mismo valor demostrativo y científico que la Dialéctica de Aristóteles y Santo Tomás, y que ellas son el complemento lógico y material, y, por ende, la perfección, de esta Dialéctica.

Habrá entonces dos Dialécticas: la del Ascenso y la del Descenso, las cuales responderán armoniosamente á la doble Ideología, Lógica y Criteriología connaturales al hombre.

114.—El partidario *exclusivo* de la Dialéctica del Ascenso ¿sabéis lo que hace con su exclusivismo?—Ahoga el corazón humano.—¿Por qué?—Porque niega los argumentos que hemos dado en llamar de congruencia.

115.—Si despreciamos los argumentos llamados de congruencia; si no les concedemos ningún valor demostrativo y científico, ¿qué nos va á quedar de las obras filosóficas y teológicas de las grandes lumbreras del Catolicismo?

Clara cosa es que, al hablar así, no nos referimos para nada á la doctrina de los filósofos y teólogos cuyas premisas sean textos de la Sagrada Escritura; sino tan sólo á la doctrina propiamente demostrativa y científica, esto es, filosófica, con que, una vez probada una tesis con el texto Sagrado, esfuerzarse las grandes lumbreras del Catolicismo en corroborar la verdad de las enseñanzas cristianas.

116.—La visión de la verdad, filosófica y teológica (nada aquí de las ciencias rigurosamente experimentales), no será completa, ni mucho menos, si cerramos los ojos al horizonte inmenso que nos abren las razones llamadas de congruencia.

Negado el valor demostrativo y científico de los argumentos llamados de congruencia, la Filosofía y Teología nos resultarán *castradas*; y suplicamos al lector nos permita la palabra mal sonante, en gracia á la exactitud y claridad del concepto que por ella intentamos declarar:

en un caso semejante al nuestro, el gran Menéndez y Pelayo no dudó en hacer uso de la misma.

117.—El argumento llamado de congruencia, conviene á saber, el Descenso del entendimiento (sea el que Lulio explica, ú otro que alguien con el tiempo pueda explicar), es sencillamente fruto de una ley vital de nuestra mente.

§. 5.

118.—A un observador atento y perspicaz no le será difícil advertir que la ciencia racional llamada Lógica tiene dos actualizaciones y manifestaciones de su propia virtualidad: el argumento llamado apodéctico (ó del Ascenso), y el argumento llamado de congruencia (ó del Descenso.)

No es único el contenido de la ley interna de la tendencia lógica de la humanidad, sino *doble*. Quien lo niegue, negará la evidencia.

119.—Siendo esto así, como realmente es, ¿quién será osado á afirmar que el primer contenido (ó sea, los argumentos del Ascenso) tiene un valor demostrativo en la ciencia, y que no lo tiene el segundo contenido (esto es, los argumentos del Descenso)?

Podráse en verdad decir, que, mientras la Lógica vital, ó la del argumento llamado congruente, no alcance una sistematización aceptable, no hay derecho á establecer el valor científico del argumento congruente, ó sea, del Descenso; pero negar en absoluto el valor real y verdaderamente científico del argumento llamado de congruencia y sentar su inferioridad respecto al que ahora decimos apodéctico, fundándonos en la naturaleza, el origen y el desarrollo de ambos, eso no puede en manera alguna tolerarse.

120.—Que la humanidad tiene dos tendencias (no una sola) y por cierto bien diferenciadas, ideológicas, lógicas y criteriológicas. . . esto es un hecho palpable; ¿qué nos dicen, si no, la existencia del argumento llamado apodéctico y la del llamado de congruencia?

¿Y quién podrá decir que un argumento sea más connatural al hombre, que el otro?

Ahora bien; siendo igualmente connaturales al hombre, ¿quién osará decir, que el primero ó el llamado apodéctico, tiene un valor demostrativo en la ciencia, y que el segundo, ó el llamado de congruencia, carece de todo valor demostrativo y científico?

121.—Intrínsecament considerados, tan demostratiu en la ciencia es el uno como el otro.

La ventaja que el llamado apodíctico tiene *actualmente* sobre el que decimos de congruència, es tan sólo extrínseca, y consiste en que la sistematización de la Lógica del argumento dicho apodíctico es conocida de todos, pues todos la hemos aprendido en Aristóteles; mientras que es totalmente desconocida la sistematización de la Lógica del argumento de congruència, pues nadie va á leerla en el Beato Lulio.

122.—¿Decís que las razones de congruència son tan sólo razones probables, y que por eso las llamáis de congruència? Bien está.

Pero estudiad el Descenso luliano del entendimiento (ó sea, la sistematización del argumento llamado, hasta el presente, de congruència), y veréis que las razones probables os resultan razones *necesarias*. Lo dice terminantemente el Arcángelico Doctor: «Plures autem, qui non viderunt ista Principia, credunt in scientiis particularibus multa solum esse probabilia, quae per Artem ostenduntur necessaria.» (*Compen. Art. Demonst.*; dist. II, pág. 81, vol. III, edic. mogunt.).

123.—Si bien, como no nos guía otro interés que el de la verdad, plácenos añadir, que es más perfecta la sistematización llevada á cabo por el Estagirita, que la hecha por el Beato Raimundo, sobre todo después del progreso del aristotelismo por medio de Santo Tomás de Aquino y sus discípulos.

SALVADOR BOVÉ

Magistral de Uígel

(Continuad).

D. JOSEPH MARÍA QUADRADO

COM APOLOGISTA DE LA FE CATÓLICA

(CONTINUACIÓ)

II

L'apologista

Ressenyada sumaríssimament aqueixa vida tan llarga com fecunda i gloriosa per la causa de Deu i de la Patria, per les lletres, l'arqueologia i l'historiografia, a fi de donar una idea general de qui era aquest gran scriptor; entrem ara a lo que constituex propiament l'objecte d'aquest estudi: estudiar En Quadrado com apologista de la santa Fe catòlica i de l'Església de Deu. Ho ha dit el primer crític d'Espa-

nya, l'autor de *Heterodoxos Españoles*,¹ i es la pura veritat: «Cuadrado es ante todo apologista católico, y escribe sobre las cosas de la tierra, puestos siempre los ojos en el cielo.» Tan fonament cristià era en totes les seues coses i tan enamorat estava de la santa Relligió, que fins dins les altres obres seues d'història, d'arqueologia, literaries i sobre tot polítiques, sempre que s'hi oferex l'avinentsa, se mostra llamant l'apologista de la santa Fe.

§. 1.

La seua formació i filiació filosòfica

¿Quina era la formació científica d'En Quadrado? ¿an-e quina escola filosòfica i teològica perteneixia? No está gens per demés escatirho.

No assistí a altres escoles que an el Col·legi de Pares de la Companyia de Monti-Sion de Palma, i a un curs de teologia de l'Universitat de Madrid l'any 1842. Ell se'n avanava de no haver tenguts altres mestres que 'ls Jesuites, i li vax sentir dir diferents vegades que negú més qu'ells li havia *manyuclat* l'esperit. De manera que la seua extraordinaria cultura i formació literària la se va besquetjar i fer ell metex, ab lo seu gran talent, ab la seua aplicació fora mida a tot lo que fos cultura, lletres i ciència. Se pot dir que's va fer tot sol. Recordau que l'any 1835, que's tancà 'l Col·legi de Monti-Sion, ell tenia setze anys. El curs de teologia de 1842 a Madrid no li poria servir de gayre. La filosofia ni la teologia no s'improvisen; ferne un curs només, es casi no res. ¿Quina llàstima que no rebés una bona, una detenguda, una fonda preparació filosòfica i teològica com la d'En Balmes, a un dels nostres seminaris, a una de les nostres Universitats! ¿Que s'hi seria feta d'amunt la seua intel·ligència sobirana, si sens allò s'hi va fer tant i tant! Si ell se fos format, com En Balmes, ab la *Suma* de St. Tomás i ab los grans filòsofs i teòlegs espanyols del sigle XVI i XVII, no hauria estat tocat durant una temporada de tradicionalisme filosòfic, de que's ressentien casi tots els escriptors catòlics d'aquell temps, sobre tot els seglars, per l'influència que demunt ells exerciren escriptors tan brillants i creyents com el Vescomte de Bonald, el Comte Joseph De-Maistre, i Lamennais abans de caure.

¹ Menéndez Pelayo, *Introducción a Ensayos d'En Quadrado*, 2.^a ed. T. I, p. XXXII.

A.

Estat de les idees filosòfiques dins Espanya durant la primera mitat del segle XIX

En Menéndez Pelayo pinta exactíssimament i de ma mestre dins la seua citada *Introducció* (p. XXXII-XXXVIII) com se trobava a les hores Espanya d'idees filosòfiques: fa veure que s'hi trobaven ben al baix tant els anomenats *liberals*, com els que passaven per *anti-liberals*. Diu que l'esperit dels liberals de l'any 12, i de l'any 20 i durant la primera guerra civil «era el del segle XVIII ab tota sa puresa, axò es, en filosofia professaven l'empirisme ideològic de Condillac, Destutt-Tracy i Cabanis, i en materia de legislació i ciencia social, després de passar p'el *Contracte social* (de Rousseau) i p'els llibres de l'abbé Mably, havien donat fondo dins l'utilitarisme de Bentham.» Devers l'any 1834 s'inicià entre 'l jovent *liberal* una nova tendència, deguda en part a la revolució literaria venguda de França ab lo nom de *romanticisme* i en part a l'altra revolució espiritualista, també congruada a França p'els escrits brillants i les lliçons eloqüents de Maine de Biran, Royer-Collard, Jouffroy i Victor Cousin. Els qui 's deixaven dur d'aquixa tendència, planter del *partit moderat*, professaven «la sobirania de l'intel·ligencia com-e primer dogma polític», i per lo meteix rebutjaven «la sobirania del nombre i l'imperi democràtic de les multituds», que 'ls antics liberals *exaltats* sostenien, els quals tornaren «uns anarquistes i agitadors sempiterns», anomenantse *progressistes*, dividintse definitivament els liberals ab aquests dos partits. «Si la cultura dels liberals adolfa »d' exòtica i superficial, la dels partidaris de »l' antic règim era arribada a tal estrem de pe- »nuria, que en res ni per res recordava la glo- »riosa ciencia espanyola d' altres temps ni poria »aspirar en cap manera a esserne continuadora. »Encara la primera del segle se conservaven, »sobre tot dins les Ordes religioses i dins qual- »que Universitat, tradicions venerables, encara »que ordinariament de pur escolasticisme. Dins »tal escola 's formaren alguns notables apolo- »gistes, ferrenys d' estil, pero cepats de doctri- »na, superior de molt ab elevació metafísica a »la filosofia carnal i de baixa ma del segle XVIII, »la única que tenfen davant per davant. Així »consequiren i mereixen alabansa i bona memo- »ria el sevillà P. Alvarado, el valencià P. Vidal, »el mallorquí P. Puigserver i altres que no re-

»treym. Pero l' obra llur resulta xorca en gran »part, ja perque se subjectaren massa an el pro- »cediment escolàstic, sense ferse càrrec de la »diferencia de temps i lectors, ja perque 's de- »mostraren massa intransigents contra tota »altra filosofia, condemnant de pla i en rudes »tota innovació bona o dolenta fins en l' ense- »nyansa de les ciencias físiques. I com al meteix »temps llur estil, comunment incult, desbuat i »macarrònic, no convidava ni atreya els homos »de bon gust, aquest escolasticisme pòstum no »solament no serví gens per convèncer els lli- »berals, sino qu' entre 'ls realistes meteixos feu »pocs prosèlits, i el substituiren aviat, sense cap »ventatge per la cultura nacional, ab traduc- »cions atropellades d' aquells eloqüents i peri- »llosos apologistes neo-catòlics del temps de la »Restauració francesa, Chateaubriand, De- »Maistre, Bonald, Lamennais (en sa primera »època). Això lletgia i de això se nodria 'l clero »espanyol i els seglars piadosos dels derrers »anys del reynat de Ferrán VII»; axò lletgiria sens dupte i se 'n nodriria En Quadrado com se tirá tant de bon' hora dins el mon de les lletres, mostrant encara el plomissó del niu; axí resultá com tants d' altres, contagiats de tradicionalisme, error filosòfic, fill de la bona fe i de l' ardor irreflexiu contra 'l racionalisme i de la falta de sòlida formació filosòfica i teològica d' aquells grans escriptors francesos, sobre tot, el Vescomte de Bonald, que va esser el mestre.

B.

L' Escola tradicionalista: el Vescomte de Bonald, el Comte Joseph de Maistre, l' abat Lluís Bautain, l' abat de Lamennais, P. Ventura Raulica, M^{re}. Agustí Bonnetty

Nat el Vescomte de Bonald a Milhau de Rouergue dia 2 d' octubre de 1754 i mort a Monna l' any 1840, de l' antiga noblesa, gran talent natural, més afectat de pensar per conte seu que de lletgir els grans autors, ² sense sòlida formació filosòfica-teològica, ³ no comensá a escriure fins an els coranta anys, emigrat a Heidelberg. De llavó fins a la seua mort visqué sempre consagrat a servir i defensar la Relligió i la Monarquia cristiana i a combatre la Revo-

² Ho confessa un de sos fills. Veyau Mgr. J. Fèvre, continuador de Darras, *Hist. de l' Égl.* T. XL, p. 471.

³ Veyau Fr. Z. González, *Hist. de la Fil.*, T. IV, p. 422.

lució, publicant una partida d'obres de ressonància fora mida dins l'Europa culta, trobanthi grans entusiastes i grans contradictors. 4 Professant de bona fe idees confuses i errònees sobre la naturalesa i la gràcia i l'orde sobrenatural, 5 menys teòlec que filosof i menys filosof que polític, 6 el seu horror an els excessos del filosofisme del segle XVIII, que proclamava la sobirania de la raó humana, negant la de Deu, el va dur a l'altre estrem de negar virtua-

4 Veyau Fèvre, ib. p. 471-485.

5 Ho demostra Rohrbacher, *Hist. Univ. de l'Égl. Cath.*, T. XIII, p. 583, 84, citantli passatges de les seues obres. Dins el discurs preliminar de *Législation primitive* etc., publicada l'any 1802, diu: «La religion, sans doute, est surnaturelle, si l'on appelle la nature de l'homme son ignorance et sa corruption natives, dont il ne peut se tirer par ses seules forces; et dans ce sens toute connaissance de vérité morale lui est surnaturelle; mais la religion est ce qu'il y a de plus naturel à l'homme pour former sa raison et régler ses actions, si l'on voit la nature de l'être là où elle est, c'est-à-dire dans la plénitude l'être, dans l'état de l'être accompli et parfait. . . La religion est ce qu'il y a de plus parfait, et même l'on peut dire qu'elle n'est surnaturelle à l'homme ignorant et corrompu, que parce qu'elle est naturelle à l'homme éclairé et perfectionné».—Aquí's fa una confusió terrible de l'orde natural i de l'orde sobrenatural en l'home. Lo sobrenatural no suposa corrupció nativa. Els àngels i l'home foren elevats a l'orde sobrenatural abans de pecar i de corrompre-se. No hi ha res més natural a l'home que la religió, no de l'orde sobrenatural, sino la natural, axò es, conèixer, amar i servir Deu com a criador, infinit i etern, conegut per via de les seues obres, les criatures. Ara la Religió sobrenatural, l'orde sobrenatural, no es gens natural a l'home ni a l'àngel; està molt part-demunt l'home i l'àngel: la perfecció natural, deguda a l'home i a l'àngel, no demana, no exigeix l'orde sobrenatural, que, si sobrevingué a l'àngel i a l'home, fons una gràcia, res pus qu'una gràcia, que Deu per la seua infinita bondat els-e va voler fer; Si Bonald hagués saludada la teologia, no hauria dit d'aquesta manera tan inexacta i confusa que la religió es natural o sobrenatural a l'home perfet o corromput. Un ull fi destriarà dins aquest passatge de Bonald rastre d'aquella preposició condemnada del jansenista Quesnel: «La gràcia del primer home era una conseqüència de la creació, i era deguda a la naturalesa sana i integra», i d'aquella altra de Bayus: «la elevació de la naturalesa humana a la participació de la naturalesa divina era deguda a l'integritat de la primera creació, i per consegüent l'home d'anomenar natural, i no sobrenatural». I com s'espliqua qu'un home com Bonald es'igués ressabiad de tals errors? Rohrbacher (ib. p. 582) ho indica: ab tants d'errors sobre la fe, escampats dins França durant els sigles XVI i XVII, hi havia grans confusions, fins entre 'ls catòlics, referent a la raó natural, revelació, franc arbitre, etc., i se'n ressentiren fins homes de tanta empena intel·lectual i de tan fonda religiosidat com Bonald.

6 Mgr. Fèvre, ib. p. 478.

l'idat a la raó per arribar a conèixer per sí mateixa la veritat, sentant dins diferents obres seues 7 que Deu revelà a l'home l' llenguatge i ab el llenguatge les veritats de l'orde religiós i moral, que 's trameten a través dels sigles per la tradició i encarnades, inmanents, en el llenguatge. 8 Per això tal teoria se anomenà *tradicionalisme*. Esposada ab estil llampant, brillantíssim, molts la se begueren.—Casi lo meteix professà en el fondo aquell altre extraordinari i meritíssim escriptor, tan fondament estimat dins tot lo mon catòlic, el comte Joseph de Maistre, nat a mitján segle XVIII i mort l'any 1821, 9 dins la seua celebèrrima obra *Soirées de Saint-Petersbourg*. Era un entusiasta lector de Bonald. 10—També en devengué deixeble el famosíssim Huc Felicidad Robert de Lamennais, nat l'any 1782, mort l'any 1854, aquella privilegiadíssima intel·ligència que brillà com un sol dins tota l'Europa fins que s'eclipsà ab la seua tremenda i aborronadora cayguda. Estremà la teoria *tradicionalista* dins el seu lletgítíssim *Essai sur l'Indifférence en matière de religion*, aont ensenya que la raó humana individual no es capaç de conèixer res ab certesa, sino que tota certesa lletgítima se funda sols en la fe o autoritat del consentiment comú, de tota l'humanitat; i aquest consentiment comú es la base de tots el nostres coneixements i el principi de la nostra raó. 11—Fou apòstol també de la teoria de Bonald un dels sacerdots i filosofos més notables de França, a-les-hores, l'abat Lluís Bautain, nat l'any 1796 i mort l'any 1867, deixeble tot d'una del pare de l'eclecticisme Victor Cousin, convertit ben aviat a la filosofia cristiana per la lectura de les obres de Bonald, de Maistre i Lamennais, i ordenat de prevere l'any 1828 i catedràtic de filosofia del col·legi de Strassburg desde l'any 1816, exercí gran influencia entre la jovintut ab ses llissons,

7 *Essai analytique sur les lois naturelles de l'ordre social ou du pouvoir, du ministre et du sujet dans la société*, que donà a llum l'any 1800.

Législation primitive considérée dans les derniers temps par les seules lumières de la raison, que publicà l'any 1802.

Recherches philosophiques sur les premiers objets des connaissances morales, que publicà l'any 1818.

8 P. Z. González, ib. p. 420-21.

9 Id. ib. p. 374.

10 Li escrivia una volta: «Vos ouvrages sont faits pour les lecteurs de mon espece; on les ouvre on l'on veut; on les cite, on pense, on vous aime», ap. Mgr. Fèvre, ib. p. 475.

11 Z. González, ib. p. 423.

i ab ses obres, i ab sos sermons. L'abat Bautain va donar una passa més que Bonald: va sentar que, no sols era revelada a l'home la paraula i la veritat religiosa i moral, sino tota altra veritat, de manera que sense la revelació l'home estaria completament a les fosques, i per lo meteix la filosofia no era essencialment més que la paraula cristiana explicada científicament. Conseqüent ab aquests principis, sostenqué que la raó humana, abandonada a ses pròpies forces era impotent per demostrar les veritats fonamentals i essencials de l'orde metafísic, moral i religiós, això es, l'existència i atributs de Deu, el destí final de l'home, l'immortalitat de l'ànima, etc. ¹² El Bisbe de Strasburg dia 30 d'abril de 1834 publica una Pastoral condemnant tals doctrines; dia 20 de desembre següent el Papa alaba 'l zel del Bisbe i expressa l'esperansa de que Bautain retractarà ses teories; dia 21 de novembre de 1837 aquest revoca part dels seus errors, n' aclara d'altres, sustentantlos en el fondo, i acudex a Roma, aont l'any 1838 no les hi aproven. A la fi dia 8 de setembre de 1840 suscriu sis proposicions que li presenta 'l Bisbe Coadjutor Raess, regoneixent: *que s' pot provar l'existencia de Deu per conclusions de la raó natural, que l'us d'aquesta precedeix a la fe i du l'home a la fe mitjansant la gracia i la revelació de Deu, i que existeixen proves certes de les revelacions mosayca i cristiana i de la resurrecció de Jesucrist.* ¹³

Defensat el tradicionalisme per homes tan extraordinaris i benemèrits de la Religió, era natural que s'estengués ferm i replegás molta de gent entorn seu; pero n'hi llevá molta la cayguda de Lamennais i la censura i retractació de Bautain. N'hi hagué d'altres que moderaren i rebaixaren aquelles tendències, posantles en armonía ab lo dogma catòlic. ¹⁴ Foren d'aquests: a) Mr. Agustí Bonnetty, nat l'any 1798, mort l'any 1879, director de la célebre revista *Annales de philosophie chrétienne*, i ensem colaborador desde l'any 1832 i més en avant director desde l'any 1830 de l'altra famosa revista *Université catholique*, publicant d'aquesta 40 volums, d'aquella 96. ¹⁵ Dins *Annales* predominá sempre el criteri *tradicionalista*, si bé en sentit moderat i més conforme

ab lo dogma catòlic. ¹⁶ Mr. Bonnetty hagué de suscriure quatre proposicions que li presentá dia 11 de juny de 1855 la *Sagrada Congregació de l'Indic*, segons les quals hagué de confessar que *no hi ha contradicció possible entre la raó i la fe, puys abdues procedeixen de Deu; que la raó, pot demostrar l'existencia de Deu, l'immortalitat d:l'ànima i la llibertat humana; que l'us de la raó precedeix a la fe; que 'l mètode de Sant Tomàs i dels escolàstics no mena an el racionalisme ni té la culpa de la difusió del materialisme i panteisme.* ¹⁷ b) El P. Joachim Ventura Ráulica, nat a Palerm l'any 1792, jesuïta an els quinze anys, teatí an els vint i cinc, amic del papa Lleó XII, fervent admirador i dexeble de Bonald i propagador del seu sistema *tradicionalista*, general de l'Orde dels Teatins l'any 1830, calificat de *primer sabi de Roma* p'el papa Gregori XVI, extraordinariament distingit per Pius IX de l'any 1847 a 1849, embolicat de bona fe en la revolució de Roma de l'any 1848. En futx, i pren redors a France, i a Paris predica i escriu obres filosòfiques i de controversia fins l'any 1861, que dona l'ànima a Deu. ¹⁸ Dins les seues obres: *Essai sur l'origine des idées et sur le fondement de la certitude*, un volum, publicat l'any 1852, i *La raison philosophique et la raison catholique*, quatre volums, publicats l'any 1855-56, després de rebutjar la filosofia que pretén inquirir la veritat sols per les forces de la raó, posa que *l criteri últim de l'evidencia immediata i de la certa discursiva s'ha de cercar en el consentiment dels altres.* ¹⁹ Eludint habilíssimament les censures fulminades diferents voltes per l'Església contra l'*tradicionalisme*, fou propiament el fundador del sistema *tradicionalista mitigat*, formulantlo ab un enginy fora mida, ab una llògica formidable, ab una eloquencia meravellosa i ab unes apariencies de veritat enlluernadores i may vistes. ²⁰

ANTONI M.^a ALCOVER, PRÈ.

(Continuar.)

¹² Id. ib. p. 425-26.

¹³ Hergenröther, *Hist. de la Iglesia*, T. VI, p. 514-515.

¹⁴ Z. González, ib. p. 429.

¹⁵ Mgr. Fèvre, ib. T. XLII, p. 342-45.

¹⁶ Z. González, ib. p. 429.

¹⁷ Hergenröther, ib. p. 516.

¹⁸ Mgr. Fèvre, ib. p. 419-425.

¹⁹ Z. González, ib. p. 430.

²⁰ Zigliara, *Essai sur les princ. du Trad., préface*, p. XI (*Œuvres philosophiques*, T. I.)

CARTULARIO DEL PRIMER OBISPO DE MALLORCA

(CONTINUACIÓN)

LI

El Papa exhorta al Rey para que los neófitos menorquines puedan pasar á Mallorca.

(1240)

Gregorius nonus hortatur Regem Aragonie ut inibeat moxerino domino de minorica ne impediatur neophitos seu volentes ad fidem et uxores eius venire, et quod possint ad insulam maiorice libere navigio venire. Data laterani ut supra (pontificatus anno xiiij.)—*Liber Privilegiorum*, página 3.)

LII

El Papa exhorta á que no se permita á los sarracenos habitar Mallorca é Ibiza.

(1240)

Gregorius nonus mandavit universis principibus regni Maioricensis ac templariis et hospitalariis ut non permittant populari insulam Maiorica et Evice de sarracenis. Datum Laterane (sic) anno quo supra (xiiij pontificatus.)—(*Liber Privilegiorum*, página 3.)

LIII

Establecimiento de parte de una alqueria, por el Prelado, á Ramón Gayol.

(7 de Enero de 1241.)

Sit omnibus manifestum quod nos Raymundus dei gratia Maioricensis Episcopus; De consilio capituli nostri damus et stabilimus ad bene laborandum et meliorandum tibi Raymundo gaiol et tuis successoribus in eternum deenam partem ab integro alquerie que dicitur bitax que est in termino de Canarossa in cavalleriis hominum Vici que ad partem sedis predicte pertinet ratione sue dotationis. Predictam itaque deenam partem cum domibus illius alquerie ad dictam deenam partem pertinentibus cum terminis et pertinentiis suis cum terris pratis paschuis erbis aquis lignis vineis arboribus diversorum generum introibus et exitibus suis et cum omnibus aliis ibi pertinentibus et pertinere debentibus quoquomodo damus et stabilimus tibi et successoribus in eternum ad habendum et tenendum et semper in pace possidendum et ad bene laborandum et melioran-

dum. Sub tali vero conditione hanc donationem tibi et tuis facimus quod pro censu inde exeunte et melioramento dabitur tu et tuis nobis et sedi Maioricarum annuatim in festo sancti michaelis unam macemutinam bonam rectam iucisiam in auro sine enganno et decimam fideliter. Et non proclametis etc. Ad hec Ego Raymundus Gayol predictus recipiens predictam donacionem a vobis domino Episcopo memorato promitto etc. Actum est hoc in Maioricis vij idus Januarii anno ab incarnatione Domini M. cc. xl. Testes bn. blancas etc. Sig. X num bn. artes notarii publici Maioricarum qui hec scribi fecit.—(*Libre Vert*, fol. 147).

LIV

Establecimiento de finca rústica, por el Obispo, á Bernardo de Moranta.

(26 de Enero de 1241.)

Sit omnibus manifestum quod Nos Raymundus dei gratia Maioricensis Episcopus. De consensu capituli nostri damus et stabilimus ad bene laborandum et meliorandum tibi bonaventura de moranta et tuis successoribus in eternum quendam rafallum novum quem de novo construxi pro deeno alqueriarum tuarum de leone que fuerunt de cavalleriis hominum barchinone et sunt in termino de incha prout illum nobis assignasti. Predictum itaque rafallum cum domibus eiusdem et cum terminis et pertinentiis suis cum terris pratis paschuis erbis aquis lignis vineis arboribus diversorum generum introitibus et exitibus suis et cum omnibus ibi pertinentibus et pertinere debentibus quoquomodo damus et stabilimus tibi et tuis successoribus in eternum ad dandum et tenendum et semper in pace possidendum et ad bene laborandum et meliorandum. Sub tali vero hanc donationem tibi et tuis facimus quod pro censu exeunte inde dabitur tu et tui nobis et capitulo memorato sedis annuatim in festo sancti iohannis iunii intus palacium nostrum Civitatis unam quarteriam ordeí boni pulchri et recipientis ad rectam quarteriam Maiorice. Et decimam fideliter. Et non proclametis etc. Preterea dabitur nobis pro laudaismo huius honoris quotiescumque dictus rafallus vendetur vel alienabitur quinquagesimum pretii. Promittentes etc. Actum est hoc in Maioricis vij Kalendas februarii anno ab incarnatione domini M. cc. xl. Testes bng. dalmacii etc. Sig. X num bn. de artes notarii publici Maioricarum qui hoc scripsit. (*Libre Vert*, fol. 160 v^o.)

Establecimiento de parte de un predio, por el Prelado, á Guillermo de Montpaó.

(15 de Febrero de 1241.)

Sit omnibus manifestum quod nos Raymundus dei gratia Maioricensis Episcopus de consilio capituli nostri Damus et stabilimus tibi Guillermo de monte pahone et tuis successoribus in eternum deenam partem ab integro alquerie Raymundi sochar que est in termino de incha in portione hominum Marsilie. In quo deeno est una vinea et una sors terre tam de heremo quam de laborato usque ad aljub. Que vinea affrontat ex tribus partibus in honore heredum balduvini Gomberti, et ex quarta parte in vinea predicta raymundi sochar. Honor autem sive sors affrontat ex una parte in honore bernaldi renaldi quem tenet per Nicholaum bovetum, et ex alia parte in honore ipsius Raymundi sochar, et ex alia parte in honore heredum balduvini gomberti, ex quarta in aljub qui ibi est sicut terminatum est et fexuratum. Predicta itaque omnia prout superius affrontantur cum terra que ibi est et omnibus arboribus diversorum generum introitibus et exitibus suis et cum omnibus ibi pertinentibus et pertinere debentibus quoquomodo damus et stabilimus tibi et tuis successoribus in eternum ab habendum et tenendum et semper in pace possidendum. Sub tali vero conditione hanc donationem tibi et tuis facimus quod pro censu inde exeunte dabitur tu et tui nobis et capitulo memorate sedis annuatim in festo sancti michaelis medium morabatinum bonum alfon. in auro sine enganno et decimam fideliter. Et non proclamatis etc. Ad hec ego Guillelmus de Montepaone recipiens predictam acquisitionem a vobis domino Episcopo antedicto promitto dicta omnia bene laborare et meliorare et censum solvere annuatim et dare decimam fideliter et esse fidelis et legalis et omnia alia supradicta attendere et complere bona fide sine enganno. Actum est hoc in Maioricis xv Kalendas marcii anno ab incarnatione Domini M. cc. xl. Testes raymundus bonafos etc. Sig ✕ bernardi de artes notarii publici Maioricarum qui hoc scripsit. (*Libre Vert*, fol. 161.)

Establecimient de varias suertes de tierra, por el Obispo, á Arnaldo Adarró.

(11 de Marzo de 1241.)

Sit omnibus notum quod nos Raymundus dei gratia Maioricensis Episcopus de consensu

capituli nostri damus et stabilimus ad bene laborandum et meliorandum tibi arnaldo adarroni et tuis successoribus in eternum unam peciam terre cum duabus vineis que sunt in eadem in alqueria que dicitur queymaritx que est in termino de incha. Et affrontant ex una parte in honore bernardi aymerici, et ex alia parte in carraria et ex alia parte in camino pollencie, et ex alia parte in honore tuo. Item damus et stabilimus tibi et tuis successoribus in eternum duas vineas que sunt contigue in eadem alqueria que affrontant undique in tuo honore. Item damus et stabilimus tibi et tuis in eternum deenam partem cujusdam campi tui qui est in introitu ville de incha prout assignatum est Et affrontant ex una parte in carraria, et ex alia parte in Villa de incha. Que omnia habuimus ante ratione dotationis nostre sedis pro medietate alquerie de caymaritx et pro campo qui est in introitu ville de incha et pro orto contiguo ejusdem, et pro duabus jovatis et orto quas habes in alqueria que dicitur ortella, que omnia habes de Cavalleriis hominum barcinone. Predictaque omnia prout superius affrontant cum terra que ibi est et omnibus, arboribus diversorum generum introitibus et exitibus suis et cum omnibus ibi pertinentibus et pertinere debentibus quoquomodo damus et stabilimus tibi et tuis successoribus in eternum ad habendum et tenendum et semper in pace possidendum. Sub tali vero conditione hanc donationem tibi et tuis facimus quod pro censu inde exeunte et melioramento dabitur tu et tui nobis et predicte sedi maioricarum in perpetuum annuatim in festo sancti Michaelis unam macemutinam bonam rectam iucisiam in auro sine enganno et decimam fideliter. Et non proclamatis etc. Quocienscumque predicta venderitis tu vel tui, tociens dabitur nobis et predicte sedi de pretio illius venditionis tricessimum pro laudismo, promittentes etc. Ad hec ego acceptator predictus recipiens predictam donationem a vobis domino Raymundo dei gratia Maioricensi Episcopo et eius capitulo promitto vobis censum supradictum annuatim solvere et dare decimam fideliter et esse fideles et legalis et omnia alia supradicta ut superius sunt expressata attendere et complere bona fide sine enganno. Actum est hoc in Maioricis v idus marcii anno ab incarnatione domini M. cc. xl. Ego Raymundus Maioricensis Episcopus subscribo. Ego arnaldus andreas maioricensis Canonicus subscribo. Sig ✕ num bernardi de gra-

nata maioricensis canonici. Sig X num Magistri petri Maioricensis canonici. Ego bernardus de sacrista Maioricensis Canonici subscribo. Sig X num a. de apiaria Maioricensis Canonici. Sig X num bonaventura de moranta. Sig X num johannis sutoris. Sig X num Raymundi gaiol huius rei testium. Sig X num bernardi de artes notarii publici maioricensis qui hoc scripsit. (*Libre Vert*, fol. 172.)

LVII

El Papa concede al Obispo de Mallorca que autorice el comercio entre cristianos y sarracenos.

(9 de Abril de 1241.)⁽¹⁾

Gregorius nonus indulget episcopo maioricensi quod possit dispensare cum hominibus ipsius regni si viderit expedire ut eis liceat vendere seu comutare mercimonia sua sarracenis in remotis partibus habitantibus, exceptis armis ferro et aliis quibus posset christianus populus impugnari. Datum laterani xv ydus aprilis, pontificatus eiusdem anno xv.—(*Liber Privilegium*, fol. 3, col. 1.^a y 2.^a)

LVIII

Reconocimiento de feudo, por Ramón de Verdera, al Prelado é Iglesia de Mallorca.

(27 de Mayo de 1241.)

Sit omnibus manifestum quod Ego Raymundus de Vardaria non seductus nec in aliquo circumventus sed ex certa sciencia recognosco me habere tenere ac possidere in feudum pro vobis venerabili in xpo. patre Raymundo dei gratia maioricensi episcopo et ecclesia vestra duas partes decime in pane vino et oleo et medietatem omnium aliorum et singulorum pro vobis et ecclesia vestra in omnibus honoribus et possessionibus quos aliquo modo habeo in insula maioricarum in termino de muro prout teneo et habeo ratione cavallerie mee quam habeo sive habui ex donatione domini Episcopi Gerundensis et promitto per me et successores meos vobis et successoribus vestris et ecclesie vestre fidelitatem et defensionem tam in persona quam in personis et rebus vestris et ecclesie vestre ad servicium et honorem. Pro his

(1) Al margen del *Liber Privilegium*, y en letra moderna, se lee: «año 1240». Es equívoca: el año XV del Pontificado de Gregorio IX comenzó en 21 de Marzo de 1241 y terminó, por muerte del Pontífice, en 21 de Agosto.

vero duabus partibus decime et medietate decime molendinorum et omnibus aliis et singulis vobis in presenti in signum feudi homagium et vasallaticum exhibeo corporale. Et quantumcumque feudum ad successores meos venerit vobis et ecclesie vestre eandem fidelitatem faciam et homagium manuale. Salva re fidelitate ecclesie Gerundensi. Ad hec nos Raymundus dei gratia maioricensis episcopus de consilio et voluntate tocuis Capituli nostri in perpetuum concedimus tibi Raymundo de viridaria fidei nostro et successoribus tuis laicis predictam infeudationem quemadmodum expressum extitit superius, promittentes vice consimili per nos et ecclesiam nostram et successores nostros personam tuam et successorum tuorum et res et bona omnia salvare et defendere salvo honore et ordine nostro contra quoslibet nec non auxilium ac consilium in presenti. Salva auctoritate domini pape in omnibus supradictis. Actum est hoc in maioricis vi Kalendas junii anno ab incarnatione domini M. cc. xl. primo. Testes Raymundus Gayol (etc.) Sig X num Bernardi de artes notarii publici maioricarum qui hec scribi fecit et clausit. (*Libre Vert*, fol. 17 v.¹⁰)

M. ROTGER.—J. MIRALLES.

(Continuará).

CARTAS DE UN BARBERO SANGRADOR

(CONTINUACIÓN)

Al D.^r Antonio Castillo que Dios g.^{de} m.^s a.^s como puede y he menester. En Roma S. A. D. P. T. G.

Fill meu molt amat. Ya g.^s a Deu n.^e S.^r som exits de tante pena puis he rebudes dos tuas de 17 y 24 de gener, a les quals tinch respost ab esta matexa embarcacio llargament per via de Genova. Esta va per le estafeta de Bar.^a perque sapias com las he rebudes, y vist molt en particular tot lo que en ellas me escrius; y pots estar molt segur de los negocis de Ballester, puis me ha dade ferme paraula, y de remetrete tot lo diner que hauras mester per medi de Lledo, y los hi trauras a pagar a raho de 36 sous per escut, y axi fill meu no te mogues de Roma, que axo es el tuautem. Lledo me escriu prosseguiरा en lo acostumat, pendras lo que hauras menester, que yo en la primera ocasio li remetre una partida, y dire seguesca las tuas ordes. Tinch vist

com estás de robes, y diner, y tot lo que me escrius, y axi ten bon animo, y procure estauviar, y fer ton negoci guardante de Mallorquins, y estar sempre en gràcia de Deu ab qui confiam que no nos faltara. Escrime sempre y llarch=Lo negoci del R.^{or} Llinas anira prompte, y Deu te g.^d m.^s a.^s y te concedesca lo que convinga per mayor honra y gloria sua. Mall.^a y mars 10 de 1682.—Qui te vol mes que ningu ton Pare y et deitzge veuret antes de morir

Esteve Castillo

Al D.^r Antonio Castillo que Dios g.^{de} m.^s a.^s como puede, y he menester ett. En Roma. S. A. D. P. T. G.

Fill meu molt amat. Despues de haver escrita altre carta ab este berganti qui va a Bar.^a y a Genova, y are es troba en Andrax, he rebudas dos tuas la una de 17, y la altre de 24 totes de gener, y en ellas el mayor gust, y consol, que espero tenir en tota me vida, per quant havia circa de mitx any, no sabia noves de tu, y mes sabent que ets arribat, y tornat en exa cort ab salut, g.^s infinitas a Deu n.^e S.^r=La de 17 es tot un full escrit ab bon dictamen ett. Tinch molt ben entes tot lo que conté, et signanter com estás de robes, y de diner; la instancia que fa D.ⁿ Diego de que tornes a Trani; las diligencias que has fet per ordenarte ab las dimissories que tens; que el competidor está desengañat; y que a su tiempo lo feras restituir; que no has mogut res del binifet del D.^r Marroig del qual fas compta cobrar los 5 r.^s del port de cartas; que no has cobrat los 50 r.^s de 8 de D.ⁿ Lucas; que estas resolt de no mouret de Roma; que quant serás Sacerdot fas comte de cortetjar algun Cardenal; que me escuseras ab la Congregacio ett. A tot lo qual responch que estigas cert de que lo Cap.^a Joan Ballester te remetrá tots los negocis, y de asso me ha dade paraula ferme, y indubitable, y que per despacharlos te remetra qualsevol quantitat de diner, que auras mester, per medi de Lledo, y los hi trauras a pagar a raho de 36 sous per escut, yo li respongui, que tu tenias lo D.^r Fogueras que ten dona a raho de uns 33 sous, avisarme has lo que tinch de fer en esta materia, y axi no tens que mouret de Roma en ninguna manera. Ya aviseras si has mester dimissories virtute beneficii; no executare lo germa del competidor fins ett.—En esta ocasio he rebuda

carta de Lledo; en que me diu procéhira en provehirte los 6. e.^s cade mes, y 18 cada any, y que li remete en la primera ocasio alguna partida, avisarme has lo que vols que face.—Ya te avisare de las vacans dels binifets, y crech sabrás la vacant del binifet del R.^{or} Matgi Ferregut, que es bo, y es a la Seu. Crech anira prompta lo negoci del R.^{or} Llinas, que la promesa ha estat malalta, y ya esta bona=Fill meu ten bon animo, que no mengeras pa, y sebe, que vivint yo (si Deu es servit) no te faltara lo necessari, perque tinch bons amichs, tu procura a esteuviar ett. a Juan Alguer diras que ya li remetre la copia que em demane, y que són germa tambe ha estat molt malalt en Falanix sinch, o sis mesos.—Aguardam lo teu retrato. Tots g.^s a n.^e S.^r estan bons, y nos folgam moltissim estigues bo, ton avi no va tiesso per casarse; sino que esta molt robust g.^s a Deu. Te mare te comane molt molt molt, y yo ett. Voldria saber ahont estás de casa, com, y de quina manera.—Fas compta en la primera ocasio de remetre 50 p.^s de 8 a Lledo, y li dare orde fase la tua.—Escrime ahont se trobe un mallorquí qui es diu Barthomeu Ribes. Tambe com estas en gracia del Datari; y que se es fet el baullet del manna de S.^t Nicholau, y Deu g.^d m.^s a.^s la tua vida y salut, y te concedesca la que conve per la salvacio de tots, encarregante moltissim procures estar sempre en la sua divina gracia.—Escrime cada estafeta, y qui son los Cortezans de mes suposicio, y qui es el mes adelantat, y tot lo que passes molt per menut. Mall.^a y Mars als 10 de 1682.—Qui et vol mes que ningu, y deitzge veuret antes de morir ton Pare

Esteve Castillo.

A la de 24 no tinch que respondra puis ya esta dit.

Al D.^r Antonio Castillo que Dios g.^{de} m.^s a.^s como puede ett. En Roma. S. A. D. P. T. G.

Fill meu molt amiat. Per totes parts, y en totes las ocasions te he escrit; y te escriure, y crech que totalment te ets olvidat de nósaltres puis la darrera tua, que he rebuda fonch per mans del Patro Baulo, feta als 20 de 7.^{bre}, conque als 20 del corrent fera mitx any; y per consequent pots coniderar ab quin desconsol devem estar, y es tal, que no tinc termes per explicarlo; y axi per amor de las nafres de Christo

S.^r Deu n.^o que nos trega de esta tan grandiosissima pena, y escriurenos cada punt, y cada hora, y tots tos pensaments, paraules, y obres, y per totes parts.—Ya he sabut no has rebudes las 50 p.^s de 8 que te remetia ab la nau S.^r Joseph, la qual es cativa, y lo present que en ella enviave D.ⁿ Diego a son germa, tinch por no enviasses en ella lo baulet del mana de S.^r Nicholau sie feta la voluntad de Deu n.^o S.^{or} en tot.—Sabras com lo Capita Joan Ballester me ha dade paraule de enviarte tots los negocis, que enviave a son germa, que Deu haya perdonat, y dara orde a Lledo te remete tot lo diner, que per despacharlos hauras menester, y los trauras a pagar a ell a raho de 36 sous per escut, yo li he dit, que tu ya tenias lo D.^r Fogueras, que te done tot lo diner, que has menester a uns 33 sous per escut, y axi escriume lo que tench de fer en esta materia.—Crech deus saber ya la vacant del binifet del R.^m Matgi Ferregut p.^{re}: feras lo que voldras en pretenirlo, o no, referintme a tot lo que te tinch escrit.—El S.^r Bisbe me ha dit, que té carta del D.^r Torrens, en que li diu, que el Prior de Monserrat li digue escrigues a su Illm.^a, que me fes pagar lo que Deu lo R.^m Sureda, y li he respost, que yo no vull ser instant per escomunicar un Sacerdot, despullat, y de tan pocas obligacions (fore las ordes) que ni te case, ni fogar, y me digue que ab una carabina ab sinch balas pagaria; Y axí, ni yo vull fer substitut ni vull saber res de esta materia, ni de la del D.^r Serre, puis no haya de rar, y axi procura escusarme ab exos señors de Monserrat, y que tingan per be enviar el matex poder al Ardiaca o altre persona constituída en dignidat eclesiastica, ab qui lo dit capella no pugue echar roncás.—No dexes de enviarme lo estat del teu binifet, si ha passat avant lo R.^m Cañelles, y si has cobrat de ell lo que deu; perque quant no, passare avant assi en la execucio contra son germa=tambe avisem si has alcansat lo binifet que preten lo D.^r Marroig en la conformitat que te tinch escrit, y al fin avisem tot lo que has passat, y fet desde que ets fore de Trani.—Tots g.^s a Deu n.^o S.^r estam bons, confiant en se Divina Bondat, que tambe deus estar bo, y que te conservera la salud m.^s an.^s per mayor honrra y gloria sua.—Ya te tinch dit moltes vegades, que en tot y per tot faces la tua voluntat sols sie sempre conformada ab la de Deu n.^o S.^r Tots los amichs y coneguts te comanan molt, y tenen per cert que has de venir ab mussa blanca a lo qual res-

ponch, que es face en tot la voluntad de Deu n.^o S.^r el qual te concedesca lo mes convenient per la salvacio de tots, y te g.^d m.^s an.^s ett. Mall.^a y Mars 12 de 1682. Qui mes te vol y dezeitge veuret antes de morir ton Pare

Esteve Castillo

Al D.^r Antonio Castillo, que Dios g.^{da} m.^s an.^s como puede, y he menester ett. en Roma. S. A. D. P. T. G.

Fill meu molt amat. Als 9 del corrent he rebudes dos tues per via de Genova dels 17 y 24 gener, y no es explicable el contento, alegria y consol, que en ellas havem rebut, puis havia sirca mitx any no sabiam noves de tu; crech que la que me enviaves per via de Marsella se sera perdude ab una setgetia francesa que estos dias passats han presa los moros devant la Dragonera, y la gent se salvá. Als 10 del corrent te tinch respost a ellas, ab un Berganti que anave a Barcelona y a Genova, per una y altre part, y are torno respondre per un Berganti, qui aporta cent soldats al final, y de alli passa a Genova, cuyo Patro es diu Antt. Llambias; en el qual entrego 50 p.^s de 8 de pes, que Salvador Fiol me ha feta merce, pere que los entrech a Lledo en el qual escrit te los remete a mesades, o tots plegats axi com voldras, y li advertesch, que seguesca las tuas ordes, y a tu fill meu, que procure a guardarlos, y pensar que son mals de guañar; encare que sé el diner ab que te trobes (segons me escrius) me ha aparatgut ser bona esta ocasio per enviarlostes sens asegurarlos, y perque no tingas ocasio de enviarme polisa, y quant se aniran acabant ya me aviseras per enviarten mes.—Tambe ab las tuas cartas, he rebude una de Lledo, en que diu proceguira en provehirte los 6 e.^s m.^{da} cada mes, y 18 cada any encarregantme, que en la primera ocasio li remetés una partida de diner per aquest affecta; y en lo Berganti passat li responguí, que en la primera ocasio ley remetría, y per cumplir ab me paraula los remeto are.—A lo contingut en las tuas cartas, dich, que me folga moltissim sies tornat a exa Cort, y ab salut q.^o Deu n.^o S.^r concerf m.^s an.^s per mayor honrra y gloria sua, y está alegremente, y no et mogue, que no menjeras pa y sebe vivint yo si Deu n.^o S.^r es servit.—Luego que saberem la mort del Pobordo Ballester, vaix empenar la paraula al Capita Joan son germa per los negocis, y la me doná molt ferme, y que te remetra

per medi de Lledo tot, y qualsevol quantitat de diner hauras menester per despacharlos, y los trauras pagar a ell a raho de 36 sous per escut de mo.^{da}; lo negoci del R.^{or} Llinas, crech anira prompta, perque la promesa ha estat molt mala, y ya está bona.—Dius fas totes diligencias per ordenarte ab las dimissories que tens, y que no creus lograrlas, y axi me aviseras si vols te remetre altres virtute beneficii.—Ya veig com estás de vestits ett. conservare digneris ett.—Veig has rebudes totes las mias cartas, a las quals me referesch.—Be has fet en no despechar lo binifet del D.^r Marroig de qui procurare a cobrar los ports de las cartas.—Ya sabia no havias cobrat los 50 p.^s de D.ⁿ Lucas.—Molt me folgare dones cumplida satisfaccio a exos S.^{rs} de Monserrat ab los motius, que tinch escrit a D.ⁿ Mariano: folgarme moltissim que no et falt introduccio ab algun Cardinal, y procure que sie home qui es sapia empenjar quant sie ocasio.—Aguart el retrato, y que sie cosa bona.—Tinch per cert sabras cobrar del R.^{on} Cañelles en son cas, y lloch per lo qual no procehire contra son germa.—Dius me escriuras ab tota claradad y llanesa, axi heu has de fer sempre, advertinte, que be me pots engañar, pero are y sempre te donare credit en tot, y yo no se perque me has de engañar, pues sempre fare ton gust, y lo que dispondras.—Veix has cobrat los 22 e.^s de or, de que vas gastant desde la mitat de 10.^{bre}, per axo te remeto are las sobradites 50 p.^s, en acabarse, aviseu.—Aguart la relacio de la vida, y milagros de D.ⁿ Diego; ton avi es pensave, que al despedirte te donaria 50 doblons, y tu dius, que sols te ha donat lo bastant per passar el cami; y diu ton Avi que no va tiesso per tornarse casar ni te tal quimera, sino de veuret Canonge, y eu té per cert, perque tots quants son en exa Cort, no son per posarse al teu costat en res, ni per res, y de asso, et alias, brevetge bravement, per lo qual lo corregesch moltes vegades, y ell no te remey; y axi fas be en escriurem en Castellá, perque moltes paraules li passen per alt, y yo procur a saltar (quant lligx las cartas) algunes cosas, que importan el secret; perque ell se pica molt, quant yo no vull llegirlas devant de ell, perque ya saps el seu natural.—No tens que encarregar-me te escriga en totes las ocasions, axi eu faces tu, y te lo encarrech ab moltes veres, y per totes parts, y sempre llarch, que volem saber tots tos pensaments, paraules, obres y successos.—Escriume tambe ab qui estás, ahont,

com, y de quina manera, y lo que gastas cada dia, y no dexes res en el tinter.—Ya te avisare de totes las vacants dels binifets, y te tinch avisat de la vacant del de mosson Matgi Ferregut p.^{te} que es a la Seu, y diven que es de mes de 12 quarteras de blat y 15 lliures, tu matex fes lo que vullas en tot, y per tot, sols sie la tua voluntat conformada ab la de Deu n.^s S.^r—Las pessas de 8 que remeto a Lledo ni haya 38 del gran pes, y 12 de pes.—Si has mester dimissories virtute beneficii, entench me hauras de remetre una fe autentica de exa Curia com estás en pacifica posesio quant sie passat el termini. Tutom te comane molt, y Deu te g.^d m.^s an.^s com pot ab los auments que seran per mayor honrra, y gloria sua, y te encarrech moltissim procure sempre estar en su divina gracia. Mall.^{ca} y Mars 23 de 1682.—Qui et vol mes ton Pare, y dezitge veuret antes de morir

Esteve Castillo

JOSE MIRALLES Y SBERT.

Canónigo-Archivero.

(Continuará.)

PUBLICACIONES REBUDES

REVUE ANTHROPOLOGIQUE. Paris. 1912. Juriol.—A. *Guignard*. Troupes noires. R. *Anthony* et A. S. de *Santa Maria*. Le territoire central du néopallium chez les primates (avec 7 fig.). *Rouquette*. L'utérus gravide d'une statue grecque (avec 2 fig.). Livres et Revues.

BULLETIN HISPANIQUE. Burdeus. 1912. Juriol-Septembre.—H. de *La Ville de Mirmont*. Les déclamateurs espagnols au temps d'Auguste et de Tibère (suite). G. *Cirot*. Chronique latine des Rois de Castille jusqu'en 1236 (suite). P. *Duhem*. Dominique Soto et la scolastique parisienne (suite). C. *Pérez Pastor*. Nuevos datos acerca del histrionismo español en los siglos XVI y XVII (suite).—*Variétés*: A. *Morel-Fatio*. Infante-Infanta.—*Universités et enseignement*: G. *Le Gentil*. A propos du livre de M. Ernesto Quesada, «La enseñanza de la historia en las universidades alemanas». L'Intercambio à Oviedo.—*Nécrologie*: E. *Mérimée*. D. Marcelino Menéndez Pelayo. A. *Morel Fatio*. D. Antonio Rodríguez Villa.—*Bibliographie*: J.-A. B. J. Régné, Catalogue des actes de Jaime 1^{er}, Pedro III et Alfonso III, rois d'Aragon, concernant les Juifs. E. M. A. García Boiza, Don Diego de Torres Villaroel.—*Chronique*.